

Mahmoud Reda y Farida Fahmy: Cincuenta años de danza

por Farida Fahmy, agosto 2009

El 6 de agosto de 2009 marcó el Aniversario de Oro de la Reda Troupe. Exactamente 50 años desde que Mahmoud Reda, yo y un pequeño grupo de bailarines aparecimos en el escenario con lo que llamamos la Reda Troupe. A medida que el número de miembros aumentó, el repertorio de danza y los espectáculos en los que nos presentábamos también crecieron junto con danzas innovadoras y originales que, hasta el día de hoy, siguen siendo una inspiración para todos.



Escribo esto desde mi propia experiencia personal y porque estuve constantemente al lado de Mahmoud Reda y en medio de la actividad y el trabajo que tuvo lugar durante los 25 fructíferos años de mi carrera en la danza. Las innovaciones artísticas de Mahmoud Reda, mis propios logros como bailarina, nuestro impacto en la danza profesional, así como el significativo impacto social que tuvimos en Egipto, se han convertido en conocimiento público. Sin embargo, poco se ha escrito sobre el funcionamiento interno y la forma en que funcionaba esta compañía de danza profesional. La Reda Troupe era un grupo de danza teatral bien estructurado y bien organizado.

Cada uno de los cofundadores desempeñó un papel importante en su propia área de especialización, desarrollando así una entidad bien fundada con un sistema coordinado que ofrecía una estabilidad y longevidad que nunca antes había existido en Egipto.

Con el advenimiento de un nuevo género de danza y sus diferentes estilos, se empezó a acumular un vocabulario de movimientos relacionados. Mahmoud Reda ideó su propio método de enseñanza y entrenamiento para sus bailarines en esta nueva forma de danza que estaba evolucionando. Cuando empezó la conformación de la Troupe era casi imposible encontrar bailarines profesionales entrenados, que no era el caso de muchos otros países del mundo. En Egipto, antes de este método, los bailarines profesionales como las bellydancers y sus contrapartes rurales, las ghawazi, aprendían copiando los movimientos que les mostraban sus maestros u otros bailarines. La imitación y la copia eran la norma.



En este método de enseñanza, Mahmoud Reda se encargó de segmentar y codificar y todas las posibles variaciones fueron extraídas para luego ser convertidas en ejercicios para entrar en calor y

varias rutinas. Movimientos populares y pasos de danza folklóricos fueron recopilados, estudiados y desarrollados en ejercicios que eran practicados todos los días. No sólo los bailarines estaban mejorando sus habilidades de baile sino que el progreso lógico de la secuencia de ejercicios y el orden en el que las clases estaban planificadas establecieron una disciplina que contribuyó al posterior profesionalismo que todos los bailarines necesitan.

Con el paso de los años, muchas generaciones de bailarines que más tarde se convirtieron en maestros se beneficiaron de este método de enseñanza. Aquellos que aprendieron directamente, así como los que aprendieron de otros, pudieron basarse en un sistema que los ayudó, especialmente cuando muchos empezaron a viajar y enseñar en distintas partes del mundo. En resumen, cada generación de maestros egipcios le debe gratitud a Mahmoud Reda, pionero y creador de la danza teatral o de la danza como una forma de entretenimiento en Egipto. (Puede encontrar un breve resumen sobre la danza profesional en Egipto antes de la Reda Troupe en mi Tesis). Todos los maestros le deben gratitud a Mahmoud, sea que hayan aprendido directamente de él o a través de otros.

Principalmente estoy escribiendo estas palabras en reconocimiento a los cientos de bailarines que se unieron a nuestra compañía de danza a lo largo de los años. Aquellos que junto a mí dieron vida en el escenario a las innovaciones de danza de Mahmoud Reda. Me parece un momento adecuado para recordar a todos los bailarines que compartieron con nosotros los años de alegría, fama, amor y el respeto de los egipcios así como del público de todo el mundo. Para todas las generaciones de bailarines que participaron en nuestras aventuras artísticas, que fue mucho más que sólo convertirse en bailarines expertos o talentosos. Ellos prácticamente vivieron y respiraron la vida del teatro. Compartieron con nosotros la disciplina, la puntualidad y una gran cantidad de resistencia física. Aprendieron a utilizar su profesionalismo en tiempos de fatiga, dificultades y, a veces, en momentos de tristeza o incluso dolor. Todos estos rasgos se desarrollaron uno al lado del otro a medida que se convirtieron en bailarines virtuosos y talentosos. También escribo esto en memoria de los miembros que ya no están con nosotros y con los que compartimos esos años llenos de alegría por el éxito y los sufrimientos que vinieron aparejados.



Escribo esto en memoria de mi madre que trabajó mucho para crear los hermosos vestuarios que usamos. Todos la llamaban "mami" y con su forma de ser dulce y amable generaba un sentimiento de familia que nos unía. También recuerdo con amor y gratitud a mi padre, su sabiduría y su constante apoyo moral. A Ali Ismael, quien creyó en nosotros desde el primer día y nos dio mucho de su talento a través de la hermosa música que bailamos. Por último, pero no menos importante, a mi esposo, que sabía el potencial artístico que Mahmoud Reda y yo poseíamos. No escatimó energía aconsejándonos, ayudándonos, promocionándonos y alentándonos. Él era nuestra fortaleza¹.

¹ El texto original dice "He was our rock", literal "Él era nuestra roca", frase que se utiliza para referirse a alguien que es fuerte, sólido e inmutable como una roca. Es una persona en la que puedes confiar que siempre te va a ayudar y apoyar.

Por último, quiero agradecer a Mahmoud Reda por su papel en cumplir el sueño de mi vida de ser bailarina (algo que no se escuchaba en esa época), pero esa es otra historia aún por contar. Para mí, él es más que un pariente de sangre. Él fue mi maestro, mi partenaire de baile, el hermano de mi esposo y, antes, el esposo de mi hermana. Juntos compartimos ideas, esperanzas y aspiraciones. Compartimos los altibajos de nuestras carreras artísticas y de la vida en general. Reímos y lloramos juntos y compartimos momentos de gran orgullo juntos. "Felicitaciones mi querido Mahmoud por 50 años de logros. Ahora sos considerado el gran padre de generaciones de bailarines, tanto egipcios como extranjeros. Todos te guardan en un lugar de reverencia y admiración".

Mahmoud Reda ha estado enseñando en todo el mundo durante los últimos 20 años. Sus creaciones de danza se bailan en muchos países y un gran número de estudiantes y profesores asisten a sus talleres. Él es un hombre muy educado, sabio, de voz suave y experimentado, siempre dispuesto a transmitir su riqueza de conocimiento a cualquiera que lo pida.



Farida Fahmy

Traducción al español: Florencia Altieri (Argentina) Mayo 2018